

Celebrar esta fiesta parroquial es sobre todo sentirnos agradecidos y expresarle gratitud al que nos ha concedido el privilegio de formar parte de este gran barco que lleva el nombre de parroquia San Andrés Apóstol. Este barco que hace 60 años empezó a tomar forma ensamblando en una única embarcación a diferentes comunidades, templos, grupos, personas, todas ellas sintiéndose imagen y semejanza del que nos pensó y formó, unidos en la diversidad como la Trinidad. En este barco, con la fuerza del viento del Espíritu que nunca nos ha faltado, hemos hecho **juntos** una larga y profunda travesía mar adentro, obedientes a nuestro Señor que siempre nos pedía: Remad mar adentro y allí echar las redes. Gracias Dios, uno y trino, por concedernos navegar juntos, por seguir navegando con el rumbo y la misión que Tú nos marcas de seguir anunciando el evangelio en nuestro barrio y más allá de sus fronteras llegando hasta los confines de la tierra. Gracias por darnos la oportunidad de poner en común todas nuestras fuerzas poniéndonos al servicio de la comunidad y de la misión tantas veces sin ruido (como los que limpian las iglesias, cuidan de nuestros jardines, comparten sus bienes materiales, atienden a los más pobres y a los mayores de las residencias, oran en el silencio, nos ofrecen sus voces para darle música a nuestras celebraciones, entregan su tiempo en reuniones de organización comunitaria, preparan las celebraciones litúrgicas, se unen a causas solidarias.... Gracias a las personas que fueron parte de este barco y ya no están, las de las nuevas personas que se han ido uniendo a nosotros en este curso, las que solo estuvieron por un tiempo y se fueron, las que vendrán. A todos GRACIAS, por que todo lo que habéis dado y ofrecido sin esperar nada a cambio os ha enriquecido a vosotros mismos y a todos. GRACIAS te damos Señor por que nos has hecho muy ricos al formar parte de este gran nave que se llama parroquia de San Andrés Apóstol.